

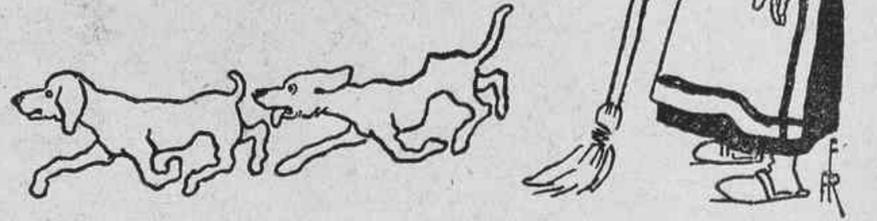
20
CÉNTIMOS

Mercedes Pérez de Vargas.

Hermosa primera actriz
que con su arte que embelosa
es capaz de hacer feliz
al público y á la Empresa.



CHARLA SEMANAL



El hecho de haber aumentado la Sociedad de Autores Españoles la tarifa del *pequeño derecho*, ha dado lugar á no pocos comentarios y á no pocas protestas.

Los empresarios de nuestros *music-halls* más acreditados, andan por ahí de un lado para otro gritando como energúmenos:

—¡Esto no puede ser!... ¡Es intolerable!... ¡Catorce duros de derechos de propiedad por cuatro musiquillas ramplonas y cuatro coplas sicalípticas! Pero, ¿qué se habrán creído esos autorzuelos?

Y, en fuerza de gritar, han logrado *meter en el ajo* á los artistas de *varietés*, los cuales, en una reunión recientemente habida, han acordado unirse, constituirse en sociedad de resistencia, celebrar mítins... ¡y no sé si fundar una sociedad de esas de médico, botica y entierro por dos pesetas al mes!

¡Bonita ocasión se le presenta á Pablo Iglesias, *leader* del partido socialista, por reforzar las listas de socios—y socias—de la Casa del Pueblo!

Las cupletistas, bailarinas, *chanteuses*, *danseuses*, canzonetistas y *vedettes*, amén de los divos, los monologuistas, los excéntricos, los ventrílocuos y los imitadores de artistas y bichos raros, pueden ser, convenientemente unidos y decentemente amueblados, un buen refuerzo para el núcleo considerable de lo que hemos dado en llamar "clases proletarias".

Y habría que ver—una vez constituídos legalmente los artistas de *varietés*—, habría que ver, repetimos, á la Pepita Sevilla levantando á las masas, y á la Manón pronunciando discursos incendiarios en el tablado de Barbieri ó en la concha del Frontón Central.

Sería muy pintoresca una huelga de artistas de *varietés*, indignados todos contra la tiranía del patrono, que en el caso que nos ocupa sería la Sociedad de Autores Españoles.

—¡Esto es un escándalo!—diría la Goya alentando á los huelguistas—; eso de que yo cobre nada más que cincuenta duros diarios por *tonadillear*, y á la pobrecita empresa la obliguen á pagar seis por las tonadillas, es cosa que clama al cielo... ¡Compañeros!... ¡Compañeras!... ¡A la huelga!... ¡Viva la igualdad en el cobro... y la tonadilla libre!...

Y luego, para animar á los *correlligionarios*, la Goya dejaría su *posse* tribunicia, entornaría los ojos picarescamente y, recogiendo la falda, cantaríase así:

Y ven y ven y ven,
vente chiquilla conmigo,
á la Sociedad de Autores
¡mi vida!...
¡pa ablandar á Don Emilio!

Y lo peor del caso es que D. Emilio Sánchez Pastor, en vez de ablandarse, se disculparía con todos y cada uno de los miembros de la Sociedad de Autores Españoles; y aun cuando la Comisión de artistas fuera muy nutrida..., ¡son muchos miembros los de la Sociedad para dominarlos en un momento!

Ya sé yo que hay por ahí cancioncitas que no merecen la subida del pequeño derecho, sino la aplicación del Código Penal; pero, en cambio, hay muchos cuplés que están bien, y sólo por ellos está justificada la subida.

Griten los empresarios, únense los artistas, formen todos la *terrible y temible* cruzada... La Sociedad de Autores se cruzará de brazos y esperará tranquilamente á que pase el turbión.

Porque, al fin y al cabo, ¿quién, si no los autores, va á hacer cuplés?

¿Es que no hay una porción de cupletistas que *se nutren* con los números de mayor éxito de las zarzuelas que se estrenan?

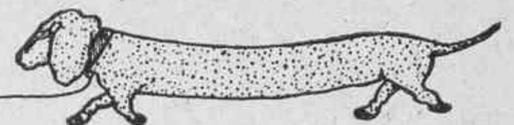
Además que, en caso de una *huelga* de artistas, no creo que el público se quedara sin espectáculos de *varietés*.

¿Y las artistas *esquirols*? Ellas, que indudablemente también las hay, entrarían desde luego en *funciones*—y nunca mejor empleada la palabreja—, y tal vez comenzaran á *quitar moños* y á llevarse los sueldos y el publiquito de calle.

Y... ¡también estaría bien eso de *quitar moños* tratándose de artistas de *varietés*!

¡Palabra!

Mingo Revulgo.



EL ETERNO FEMENINO

—Bien; tú dirás lo que gustes, Heráclita, pero á socias de bulla y de humor no me echa la pata ni el *súrsum corda*.

—Sí; ya lo sé que en tus barrios te llaman «la Revoltosa».

—Por algo será.

—Por eso que has dicho será, Demócrita.

—Claro que sí. Porque, díme: ¿quién se pone ante serviora pa bailarse una machicha?

—Yo, no.

—¿Quién canta unas coplas con más estilo que manguis, ni más salsa ni más coba?

—Ni «la Niña de los Peines».

—¿Que te coste!

—Ya me costa.

—¿Quién baila los *cakevales* lo mismo que una negrófila, como yo con el «moreno» de la Anunciata, ni entona la «Farruca» igual que mendis?

—Ni «el Machuelo».

—¿Quién se toma diez *boks* dobles, ni aun sencillos, en menos de un cuarto de hora, como hago yo toás las noches (si me invitan), ni se sopla seis chatos de Agustín Blázquez por minuto, ni ocho copas de Chinchón ú de Cazalla sin toser, como serviora?... ¿Quién se marca unos compases de *chotise*, vals ú polca, mejor que yo?... ¿Quién se sabe, cual yo lo sé, de memoria tó el repertorio de cuentos del maestro Domínguez?

—¡Sopla!

Dí tú que eres la madama Pimentón.

—Soy la Demócrita la sastra, pá que lo sepas.

—Ya lo sabía de sobra.

—Del mismo móo que tú eres Heráclita la zurciora; pero nos diferenciamos...

—¿En qué?

—En un porción de cosas: en ser joven yo, y tú vieja; y en que yo río, y tú lloras; y en que yo trabajo en nuevo, mientras que tú zurces ropas usás.

—Nunca falta un roto pa un descosío, Demócrita.

—¿La dices por mí?

—Lo digo

por las dos.

—Y de nosotras, ¿cuála es, pa que yo me entere, la descosía y la rota?...

—¡Veste á saber!

—Lo que ocurre es que hay muchismas personas

(como tú, sin ir más lejos) tan falsas y tan hipócritas, que paecen unas santitas y son unas pirandonas.

—Entonces

—Cá una hace lo que pué. no te las dés de paloma sin hiel, porque tú ya no eres ninguna niña bitonga; ni te desvanegas porque te llamen «la Dolorosa» los que, ¡amos!, no han conocío lo que eres tú; ni te pongas tantos moños, ni presumas de mujer honrá y virtuosa, porque... ¡magras!

—¿Es envidia, ú es caridá?

—Es que me costa que eres, con tus apariencias de lila, una langosta.

—Soy lo que me da la gana, ¡pa que te enteres, Demócrita!, y hago lo que quió.

—Por algo

dice un refrán, dice: «Cobra güena fama...»

—Si la tengo, será porque las personas que me dan trabajo saben lo que soy.

—Una zurciora... de voluntás, ¡que no sólo zurces tú prendas de ropa! —Lo diréis eso las sastras; pero á mí no me se importa ná. Yo digo lo que el otro: «Nosotras... ¡semos nosotras!» —Y, tú y yo, ¿sabes qué semos? —Tú dirás.

—Dos *antipódas*. —Y eso, ¿qué es?

—¡Bien se conoce que no estás fuerte en *posodia*! —Pues explícame la frase, pa golverte la pelota. —Yo, no. Si quíes tú, la aprendes estudiando la Retólika, qpe es como yo aprendí esa ¡y otras re muchismas cosas!

Carlos Miranda.



Las flechas del Amor... de ahora.

EN LA PLAYA, por Izquierdo Durán.



—Y usted, Luisa, ¿por qué no se desnuda?
—¿Para qué? Si hoy no hay más que viejos en la playa...

Entre amigas, por Caspitina.



—Pero, hijita; que vá á venir Pepito.
—Pues por eso estoy en traje de recepción.



Ya sabéis que nuestro amigo Cretino, de la vasta y universal familia de los cretinos, se ha hecho gosculario. Cretino va á la tribuna del Congreso, á Gobernación, á la Jefatura de policía.

Tiene un aire desenvuelto, fanfarrón; se da una gran importancia, tose fuerte, y para demostrar que es muy mundano habla á todos con malísima urbanidad; como es un chico de la prensa, se puede permitir todas las arbitrariedades. Viste como un hortera en domingo; tiene del buen gusto el mismo concepto que un senegalense, y sus relaciones con la literatura se reducen á la prosa que se suele emplear para dar cuenta de un incendio ó del robo de un colchón. En su retablo se venera á Santa Rutina, con sus familiares los lugares comunes y está amancebado con la señora doña Vulgaridad.

Nuestro querido amigo Cretino afirma pomposamente en un fondo que «todas las fuerzas vivas del país están muertas», paradoja genial que Pichote gustaría de suscribir. Cretino merece ser ministro de Instrucción. Cretino fué quien nos dió la alarmante noticia de que «la escuadra inglesa había entrado en el puerto de Pajares» y también «que quitarle á un coronel de caballería un animal de su cuerpo, es arrancarle un pedazo del alma».

Cultiva siempre el dislate, pero en España Cretino lo es todo. Hace crítica de teatro lo mismo que relata un atropello y habla de política internacional como elabora uno de esos abominables *ecos de sociedad*. Y como la Prensa es un gran poder, Cretino estrena comedias, cobra del fondo de reptiles, es diputado y algunas veces ministro.

Me han sugerido estas fugaces consideraciones estas líneas de cierto diario: «Mas, he aquí que el tabernero pisó súbitamente el mismo terreno de la vía diplomática y sacando un arma de fuego que se llama revólver...»

Cretino ha querido hacer humorismo y lo ha hecho con tanto donaire como un orangután. *No se hecho el chocolate para la boca de Cretino* ha dicho Tristán de Villalón, que es un grande hombre, y aunque á nosotros nos parezca un queso, váyase por las veces que los quesos intentan pasar por grandes hombres.

«...y disparó sobre el corazón del guapo, víscera que el proyectil atravesó y el bólido fué á rodar por las inmensidades del infinito, ó sea que quedó mortalmente muerto...»

Este párrafo vale un potosí: «y disparó sobre el corazón del guapo, víscera...» ¿El guapo, víscera...? ¿Qué sentido gramatical es este, querido Cretino!... ¿Qué galimatías representa todo lo que sigue hasta finar en que quedó mortalmente muerto?

¿Es que quisiste hacer alguna agudeza? ¡Ah, Cretino amigo, pensar que tú lo eres todo y que estás en todas partes, si vieras cómo me entristece el ánima! Cretino en los ministerios, en las gacetas, en los teatros, ¡qué pena me da ha-

ber nacido, Cretinillo vanidoso, como todos los de tu casta, rey de estos tiempos de los pensamientos de Don Juan de Dios Blas y de los sonetos del Sr. Sancho.

Parlando días atrás, á propósito de mi intento de campaña en pró de la dignificación del género chico, AVECILLA, el admirable autor de «*Rincón de humildes*», me recitaba unos cantables que merecen los honores de la publicidad.

Ved aquí la citada maravilla:

Melitón,
no tenía ni un botón
y le pidió veinte duros
al Obispo de Sión
Melitón,
saca peces
de un sifón.

¡lo lamentable, lo absurdo, es que el que escribió tal cosa saca bastante dinero de la Sociedad de Autores.

He aquí otro modelo que todos habréis aplaudido por esos corrales:

Macatruque, macatruque
ay, zorongó, ay zorongó;
que te peinas con balduque
de los príncipes del Congo.

Esto me hace recordar los versos que hacía aquel Don Francisco Camprodón, que fué un pingüe besugo muy aplaudido en su tiempo. Nuestras abuelas se sabían de memoria sus menguados versos y sus tiernos corazones se dolían mucho con los amores desgraciados de Lola y Don Diego.

—Bello país debe ser
el de América, papá.
—¿Te gustaría ir allá?
Tendría mucho placer?

Hay en *Flor de un día* un negro que nos coloca un parlamento lleno de cosas bien peregrinas.

El color de mi cara
os dará á conocer que fué, señora
«el blanco sol del Africa, mi cuna»

Ciertamente puede estar muy orgulloso un caballero que ha nacido en el mismo sol.

En *Espinas de una flor*, hay cuatro caballeros que sostienen el siguiente diálogo:

—Que hermoso jardín es este
—¿Y aquella estatua?
—Es Minerva
—¡Y cómo crece la hierba
con este viento Sudeste!

¡Encantador! ¡Qué tranquilo estará en el otro mundo, el sujeto que perpetró semejantes delincuecias!

Emilio Carrere.

¡Pobre Almeja!

Era Policarpo Almeja un sujeto muy sociable, de esos que su trato amable un grato recuerda deja

Y siendo un hombre feliz pasó á ser un desgraciado al sentirse enamorado de una hermosísima actriz.

Ésta Concha se llamaba, y era tan encantadora, que él juró que su señora sería ó que la mataba.

Instigado por su amor, listo á cualquier sacrificio, decidió cambiar de oficio y meterse á apuntador.

Muy confiado en su estrella, que envidiaban más de cuatro, se dirigió hacia el teatro donde trabajaba *ella*.

Allí, con aire muy fino, puesto en pie sobre una mesa, conferenció con la empresa quien le concedió el destino.

Y aunque le salió una *roncha* no bien comenzó á ejercer, era dichoso con ver desde *la concha á la Concha*.

Después, ya más adelante, siempre á su amada mirando, pensó que estarla apuntando no era todo lo bastante.

Y con loco frenesí la declaró su pasión y ella, ¡oh qué buen corazón! dijo en el acto que *si*.

Desde aquel feliz instante Concha y el tratable Almeja formaron una pareja por demás feliz y amante.

Pero como de ventura siempre no se ha de gozar, quiso el Destino jugar al amante una diablura.

Conchita, la hermosa actriz, huyó con un *aguador*, dejando á su apuntador con un palmo de nariz.

Hubo: más al otro día la empresa le dijo á Almeja que, como tenían queja todos de él, le despedía.

Y de su alma á lo profundo, tanto ambos golpes llegaron, que al pobre Almeja obligaron á abandonar este mundo.

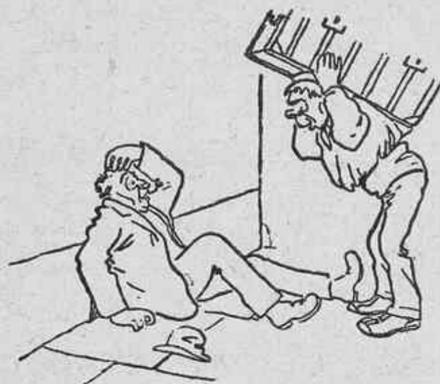
Cosa en verdad comprensible, pues, ¿hay almeja, si queda sin las dos conchas, que pueda sobrevivir? ¡Imposible!

Angel Palanques.

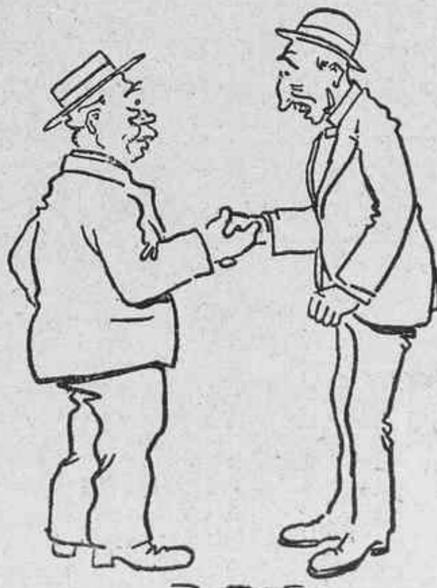
TRES PREGUNTAS TONTAS



¿Qué? ¿Ha perdido usted algo?



¡Rediez! ¿Pero le he hecho á usted daño?



¡Caramba! ¿Pero ha venido usted ya de San Sebastián?

Humoradas

Lectores: no se me alcanza qué cosa será mejor, si vivir sin esperanza ó ser siempre un soñador.

¡La infame va con otro, y su marido... encantado tal vez de haber nacido! Al ver estas escenas considero que el hombre más feliz es el soltero.

La balanza del amor casi nunca está en el fiel: si él quiere mucho, ella poco, y otras veces al revés

El amor nos domina, nos subyuga, nos vence siempre que con él luchamos. ¡Su poder es tan grande, tan inmenso, que al mundo entero tiene por esclavo! ¡El amor es un himno permanente que todos en el mundo lo cantamos!

Prefiero ser solterón, solterón recalcitrante á que con justa razón me digan... el consonante.

Estoy completamente convencido, y lo está, en mi sentir, el mundo entero, que el eterno enemigo de Cupido, el que vence al amor, es el dinero.

José Alarcón y Ortuño.

Lamentación

¡Una hora!... ¡otra hora!... ¡otra hora!...
¡Un día... y otro día!;
siempre aguardando que la nueva aurora me depare siquiera una alegría.

Y así, un año... otro año... y otro año;
y así... ¡toda la vida!;
lo mismo que el pasado es el hogaño:
¡todo esperanza que se ve perdida!

Ni un placer más, ni nada, nada, nada que haga grato el vivir;
ni una ilusión que no esté ya forjada,
ni un alivio que mengüe mi sufrir.

Aún vive la ilusión de los amores,
aún la carne es mortal,
aún hay celos, engaños y dolores...
¡todo está igual, igual, igual!

Antonio Nieto Got.

Donas

PALMIRA

MARCHA EWO-STEP, POR EL MAESTRO C. BERGANZO

Tempo: de Marcha

PIANO

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. It begins with a dynamic marking of *mf* and features a melodic line with eighth and sixteenth notes. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment with chords and moving bass lines. A dynamic marking of *f* appears later in the system.

The second system continues the piece with two staves. The upper staff maintains the melodic line, and the lower staff provides accompaniment. A dynamic marking of *p* (piano) is present at the beginning of the system.

The third system features two staves. The upper staff has a melodic line with some chromatic movement. The lower staff provides accompaniment. Dynamic markings include *p* and *cresc.* (crescendo).

The fourth system consists of two staves. The upper staff continues the melodic development, and the lower staff provides accompaniment. A dynamic marking of *p* is present at the start.

The fifth system contains two staves. The upper staff includes first and second endings, marked with '1a' and '2a' above the notes. The lower staff provides accompaniment. Dynamic markings include *f* (forte).

The sixth system consists of two staves. The upper staff continues the melodic line, and the lower staff provides accompaniment. A dynamic marking of *mf* is present.

Handwritten musical notation for the first system, consisting of a treble and bass staff. The music is in a key with one sharp (F#) and a 4/4 time signature. A forte (*f*) dynamic marking is present. The notation includes various note values, rests, and slurs.

Handwritten musical notation for the second system, continuing from the first. It concludes with a double bar line and the word "Fin" written in a large, decorative font. A forte (*f*) dynamic marking is also present.

Handwritten musical notation for the third system. It begins with a piano (*p*) dynamic marking and the instruction "2ª vez 8ª y ff". The notation includes slurs and various note values.

Handwritten musical notation for the fourth system, featuring the lyrics "eres con do" written below the notes. The notation includes slurs and various note values.

Handwritten musical notation for the fifth system, featuring the lyrics "signe eres" and the instruction "3ª vez". The notation includes slurs and various note values.

Handwritten musical notation for the sixth system, featuring the lyrics "loco" and "2ª". It concludes with a double bar line, the letters "D.C." (Da Capo), and the word "Finis" written in a decorative script.

Una tragedia cómica

Entré una noche en un café cantante de lo más *castizo* de este simpático Madrid, y mi entrada en él fué un revuelo de alegría por parte de las camareras que se *ca-laron* que había *caído primo*, y de burla por parte de los chulos y gente gallofa, que al ver mi indumentaria creyeron en el seguro negocio de la que me sirviera.

Yo no había entrado nunca en establecimiento alguno de esta clase y, si he de decir verdad, por muy prevenido que yo iba, el espectáculo que se ofreció á mi vista, en aquel momento en todo su apogeo, me impresionó grandemente é intenciones tuve de retroceder.

Pero cuando quise hacerlo ya era tarde, pues, en cuanto la gente que llenaba aquella larga y estrecha sala, se aperció de que un nuevo *güespede* entraba; volvieron la cabeza todos, como movidos automáticamente y, ya he dicho lo agradable que les fué la entrada de aquel pollo, que según oí decir á uno de ellos, "era un señorito de esos que se las quieren dar de golfos, (cosa que no he querido nunca. ¡Palabra!) y había que *dinársela*".

Con la mano puesta en el pestillo de la puerta, quedé un momento examinando con una mirada rápida el salón para buscar una mesa que estuviera alejada un poco de aquella hilera interminable de mesas y sillas, en las que hombres sentados delante de una taza de algo que lla-

maban café, tenían encima de las rodillas á *su hembra*, cuya hembra, y no se ofendan por mis palabras las *artistas* de estos *teatros restaurants*, eran montones de carne vieja, medio desnudas, enseñando á todo el que lo quería ver, los que en tiempos muy lejanos pudieron ser sus encantos.

Tenían la cara pintarrajeada como un clown, que por trabajar distanciado del público tiene que excederse en la cantidad de colorido, para que no se le coman las facciones las baterías. Los ojos hundidos, surcados en grandes ojeras, exajeradas por el lápiz negro; los labios y carrillos rojos, con el mismo rojo de congestión que las narices de sus beodos compañeros, y los cabellos, que si se labasen, serían seguramente blancos, lucían un color, que en sus ansias de ser rubio, aparecía amarillo, lo mismo que el vino blanco de cinco céntimos la copa.

De sus cuerpos, ajamonados hasta la exajeración, colgaban unos trajes chillones de mal gusto, en los que las lentejuelas apagadas por el uso, hacían esfuerzos extraordinarios para lanzar de vez en vez un ridículo destello, queriendo recordar sin duda, los venturosos tiempos en que estaban en manos de la modista, y aún no se habían ceñido al cuerpo de ninguna *estrella*, que por su mala suerte, y á pesar de sus anhelos de gloria, les pasó lo mis-

mo que ahora á las lentejuelas. No lograron brillar.

En el fondo del salón, y junto á un tablado que servía de escenario, ví una mesa desocupada, y á ella me fuí mientras me bajaba el cuello del gaban de pieles, disimulando lo mejor posible el miedo que me embargaba.

Sentarme y venir á mí como bandada de palomas, tres mujeres (que ne tenían nada de palomas) entre las que figuraba una *artista*, fué obra de un momento.

Las dos camareras á un tiempo, y como disputándose la presa, me preguntaron qué iba á tomar, pero no me dieron tiempo á contestarlas.

Una de ellas, la más alta, encarándose con su compañera, la reprochó; la dijo que aquella mesa no era de su turno. La otra se lo disputó, lo mismo que un náufrago le debe disputar á otro un puesto en la lancha salvadora.

Pasaron, de las palabras de mal talante, á los insultos y de éstos á las manos.

Yo estaba admirado; hubiese querido que la tierra se abriera y me tragase.

En el café se armó un escándalo y una chillería ensordecedores. Un hombre se encaró con la camarera alta é insultándola brutalmente, le gritó que á aquella mujer, la suya, no había quien la pegase. Retó al hombre de la camarera alta, y este chulo, como el otro y como todos los que había en aquella sala, (exceptúame á mí, lector) se abrió paso por el montón de gente que había alrededor de los contricantes, y cogiendo al llegar á él al hombre que le insultaba, le arrastró por el suelo.

Yo no quise ver más. Me *oli*, con la misma ó parecía perspicacia del *Duende de la Colegiata*, un crimen de los que hay tantos, y en un momento en que me ví libre de los que le rodeaban, eché á correr hacia la puerta como alma que lleva el diablo.

Pero mi sorpresa fué mayor, cuando al abrir la puerta, en el fondo de la sala, en el sitio en que aquellos dos hombres iban á matarse, estalló una sonora carcajada.

Por muchas vueltas que le dí á mi calette, no supe explicarme, hasta que me despejé un poco, el motivo de aquella risa burlona con que me despidieron.

Luego sí...

Me habían quitado el reloj y todo mi capital... ¡¡Dos duros!!

EN LA PELUQUERIA



—¿Cómo quiere usted que le deje el pelo?
—¡Como el de ese señor!

J. Campo Cubillas.

LA MANÍA DEL SPORT



—¡Socorro!... ¡Mi señora se ahoga!.. ¡Sálvenla ustedes!
—Ahora no podemos; estamos disputándonos la primera copa.

La ortografía.

Hay personas en el mundo tan propensas á engañarse, que creen saberlo todo, cuando en verdad, nada saben, y que al llenar el padrón de cédulas personales en las casillas que indican si leer y escribir saben, creyendo decir verdad ponen *Si* con letras grandes, y saben de ortografía lo que yo de cereales; que muchas veces se cambia el sentido de una frase, por no poner un acento donde debe colocarse. Recuerdo siempre á un amigo que me escribía años hace,

comunicando la muerte de su política madre; ó más claro, de su suegra dicho en términos vulgares, y á este tenor, me decía; *Mi esposa, está inconsolable; la tiene muy apenada la *perdida* de su madre.,

Ramón Portillo.



M. F.—Madrid.—Como el soldado Narciso, llegó su composición. ¿Qué decirle de ella? Procuraremos publicarla ha-

ciéndole algunas limaduras necesarias para su más fácil lectura.

L. S.—La Coruña.—¡Pero qué *paivante* es usted!

Zig-Zag.—Valencia.—Parece mentira que, habiendo nacido en tierra levantina, sea usted tan *fresco*. Esos *Cantares* figuran en un libro firmado por Narciso Díaz de Escobar, mi dulce amigo. ¡Y poquito que se iba á reír él, si los ve publicados con la firma de usted!

Retintín.—Murcia.—Los *Suspiros* van al cesto convenientemente hechos añicos. En cuanto á los *Sollozos*... también van hacer compañía á los *Suspiros*. ¡Que fúnebres están ustedes hoy!

J. A.—Melilla.—Dicen los dos primeros versos de su composición:

“Tienen tus ojos negros,
alabastrinos...”

Pero, hombre de Dios, ¿todavía no sabe usted que el alabastro es blanco?... ¡Es usted un hombrecito en eso de distinguir de colores!

El caballero Bayardo.—Logroño.—Hombre... ¡vaya usted á leer libros de caballería ó á empaquetar *minutos* en bote, que es más productivo

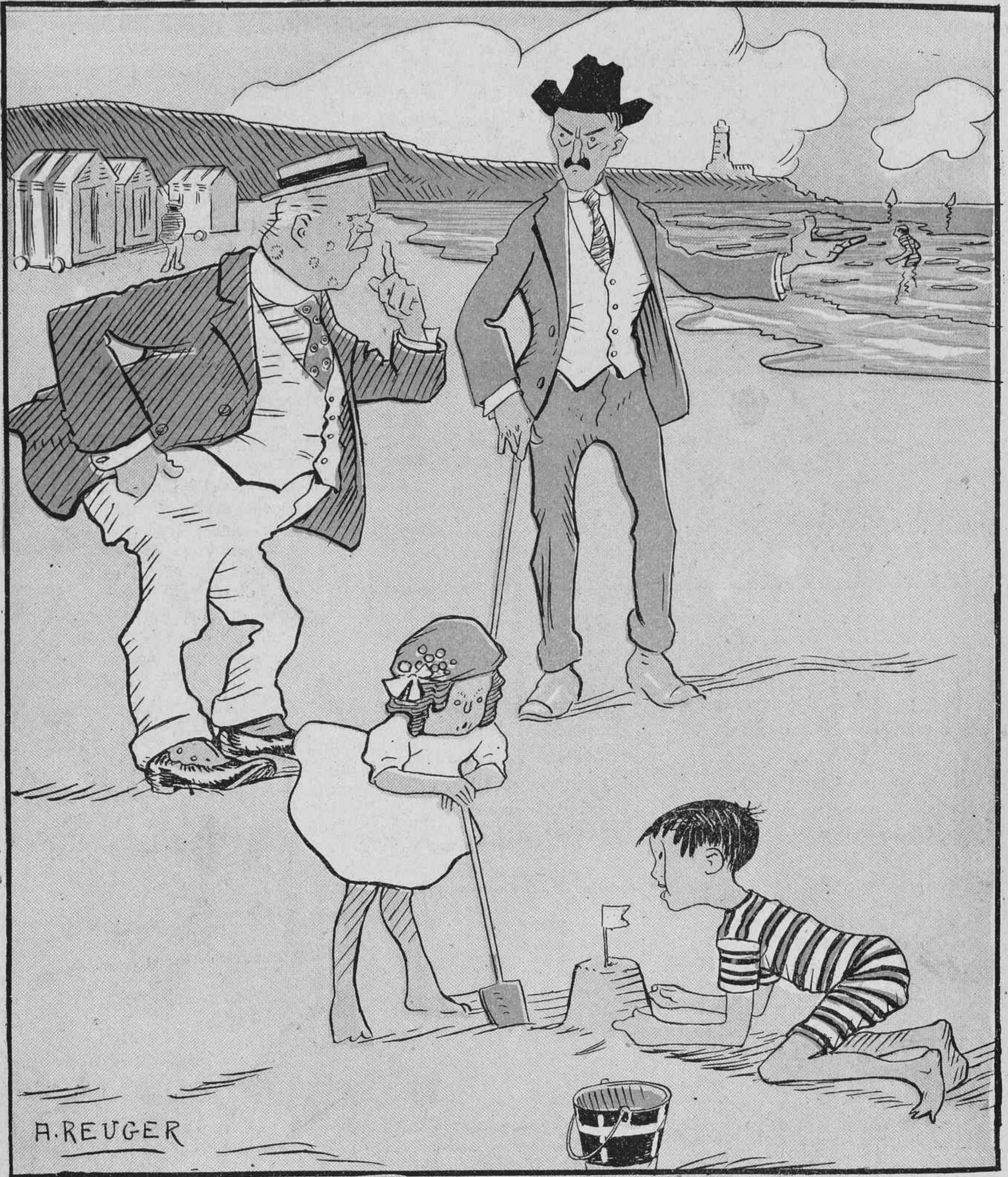


—Pero ¿viene usted de paseo?... Pues yo creí que le habían llamado para un enfermo.

—Sí, pero es un enfermo crónico; puede esperar.



ESCRÚPULOS, por A. Reuger.



A. REUGER

- Esos granos se le quitarían á usted bañándose aquí en la playa.
- Sí, pero no me gusta bañarme en el mar.
- ¿Por qué?
- ¡Porque no sabe uno quien se ha bañado antes!

Falta de luz



- Estoy muy preocupado y además completamente a oscuras. ¿Como demonios vamos a pagar todas las cuentas que hay pendientes?
- Pues si no pagas la que acaban de traer, si que estaremos a oscuras: es la cuenta de la luz...

Pelando la pava

Y es una calle andaluza
y es una noche de invierno
y es una reja florida
y está sin nubes el cielo
y brilla la luna clara
y parpadean los luceros.
¡Noche de amor y ventura,
llena de paz y silencio!

—¡Güena noche!

—¿Está usted ahí?

—Yevo haciendo de sereno
más de una hora.—Imposible.

—Lo juro, niña.—Creerlo
vale más que averiguarlo.
Pero, en fin, dejemos eso;
cosas de más importancia
hay que hablar.

—Pos ya lo creo;
cosas de mucho interés,
pero, ante tó, lo primero
ha de ser que yo le diga
que con toas mis veras siento
no tener hípo esta noche
porque, niña, de tenerlo
con ver á usted solamente
se me quitaba.

—Lo creo.

Asusto, ¿sí?

—¡De bonita!

como la Virgen del cielo!

—Miente usted más que la prensa,

—Niña, por Dios, que hablo en serio.

Pero ¿es que usted se figura
que me ha jecho á mi Dios ciego
pa no ver que habla conmigo
la muchacha de más mérito
de Seviya y sus contornos?
Pero ¿es que usted me cree un necio
que comprender no ha podío
lo que valen los luceros
que le brillan en la cara?
Pero ¿es que usted se...

—Acabemos,

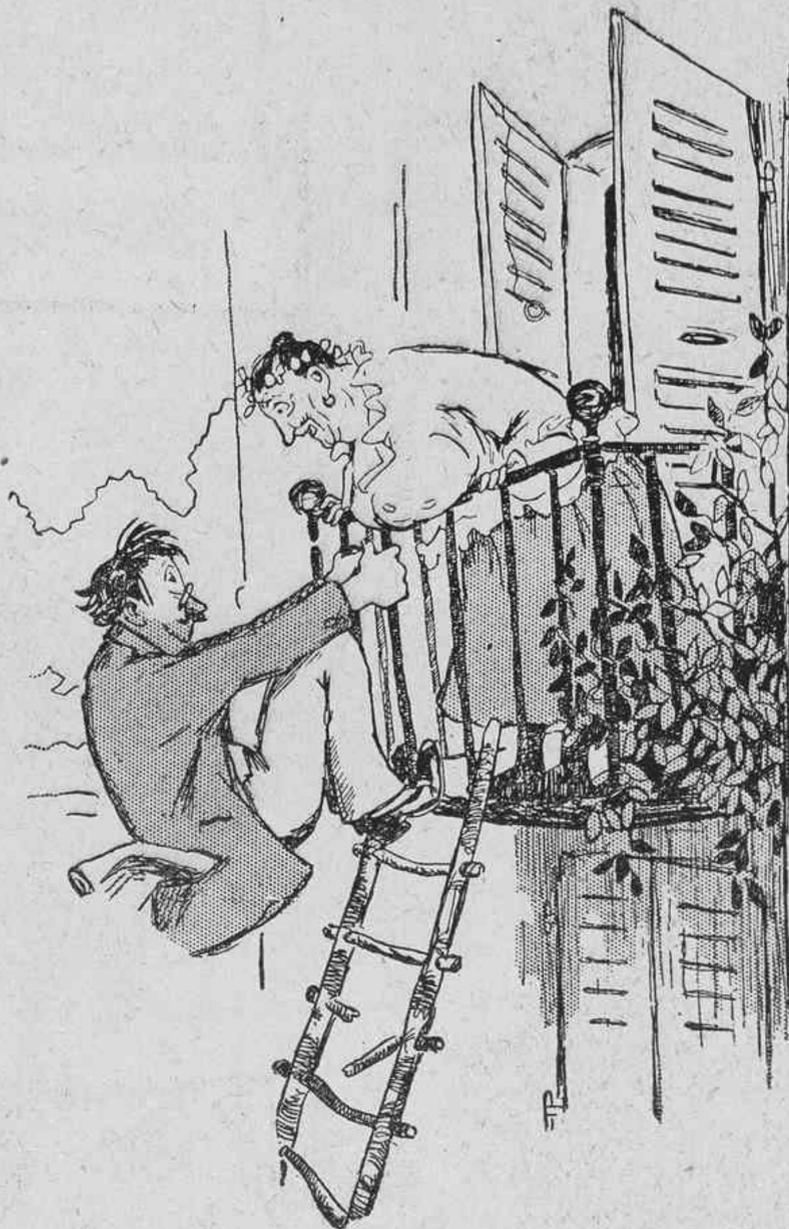
¡Cuantas veces á otras hembras
les habrá contaó ese cuento!

—Tan sentío como ahora,
saliéndome tan de adentro,
nunca, niña.

—No es posible.

—Se lo juro.—No lo creo.

El hombre que á mi me quiera
ha de ser como lo sueño:
pobre en bienes de fortuna,
rico en querer verdadero,
ni muy alto ni muy bajo,



¡¡Cielos!!... ¡¡Me he equivocado de balcón!!



cen los ojillos muy negros,
con la boquita muy chica
pa que no quepan más besos
que los besos de mi boca;
con el talle muy derecho,
sencillo, formal y noble,
cariñoso, franco, bueno,
con un corazón tan grande
que no le quepa en el pecho...

—Pos, niña, ersije usted más
que el interior de un eléctrico.

—Pos, ¿usted que se creía?

—Que muchísimo más que eso
era preciso para ser
dueño de tó ese portento,
que es un manojo de flores
y bendiciones del cielo.

—¿Aserta usted?—Asertao.

—¿Sin compromiso?—Salero,
pero, ¿qué más quí querer
un hombre?

—Es que yo le arvierto

que no le piye de susto
si ersijo tó lo que quero.

—¡Y más! Dígame usted ahora
que quiere un cachito e cielo
y yo mismo subo en globo
y se lo pido á San Pedro.¡

—¡Mentiroso!—¡Claveyina!

—¡Roza de Abri!—¡Zalamero!

—¡Te quiero más que á mi arma!

—¡Más que á mi vía te quiero!

Y es una calle andaluza
y es una noche de invierno
y es una reja florida
y está sin nubes el cielo
y brilla la luna clara
y parpadean los luceros.
¡Noche de amor y ventura,
llena de paz y silencio!

F. Fernández del Villar.

INFORMACIÓN TEATRAL



—Ya abrió sus puertas al público el primer teatro del género chico.

—El de D. Enrique Arregui; el simpático y siempre famoso coliseo de Apolo.

—La inauguración constituyó algo así como un acontecimiento teatral.

—A lleno por sección.

—Precisamente. Lo mismo en *Juegos malavares*, como en *La suerte loca*, *La cocina* y *Las mujeres de Don Juan*, la sala se vió rebosante de espectadores.

—¿Qué tal la Membrives?

—Interpretando los papeles de la Palou, se portó bastante bien. Vuelve á sus patrios lares en magnífica disposición de cosechar laureles y palmas. Refuerzo, tal como siempre la conocimos, sumamente discreta.

—Algo es algo... ¿Y las hermanas Girona?

—De primera, de primera. Son bonitas, graciosas y revelan excelentes disposiciones artísticas. Estas chicas se harán un gran cartel y sumarán admiradores á centenares...

—Pues, que "sumen y sigan"... agradando al respetable.

—El Español, se dice, que abrirá sus puertas á mediados de Octubre.

—Eso se dice; en efecto, además, ¡se dicen tantas cosas!...

—Sí, que si la obra inaugural será la de don Pedro Calderón de la Barca. *A secreto agravio, secreta venganza*, refundida por el veterano y saladísimo sainetero, don Tomás Luceño.

—Se asegura que también serán puestas en escena durante la temporada, dos obras más, clásicas, *El anzuelo de Fenisa* de Lope de Vega, refundición de Cristóbal de Castro, y *Cid Rodrigo de Vivar*, há muchos años no representada, y de cuyo arreglo se ha encargado el ilustre escritor "Zeda".

—A mí que tales refundiciones, á pesar del mérito que reconozco que tienen las obras originales, y la encomiástica labor que realizan los refundidores, no me llaman nunca la atención, y se me antoja suponer que al resto del público le sucede lo mismo...

—Sí... claro... pero...

—Nada, nada; el teatro antiguo hoy en día, respetándolo mucho, no "encaja" en nuestras costumbres... Prueba de ello, que ninguna obra clásica da dos pesetas, vamos al decir.

—Pero tales producciones constituyen un teatro...

—Un tanto infantil para que estemos acostumbrados á saborear...

—¡Qué blasfemia!...

—No seas hipócrita... El caso es que en el antiguo Corral del Príncipe, vamos á presenciar este año unas veladas sumamente interesantes, merced al plan de campaña del eximio don Benito Pérez Galdós.

—¿Por lo qué á ofrecimiento de obras de "firma" se refiere?

—Por eso mismo. Ahí es nada; Benavente, Linares Rivas, los hermanos Quintero, Martínez Sierra, Guimerá, la Pardo Bazán, Valle Inclán, Dicenta, Répide y otros.

—Los primeros "espadas" en el arte de Talía.

—Y de autores noveles, estrenarán los señores Elola, Pérez de Ayala y Goy Silva, además de los premiados en los concursos del Ayuntamiento.

—¡Pues digo!

—No creo que tengas que decir nada á eso....

—No hombre, no es por ahí...

—Bueno, bueno, esperemos al próximo mes, y entonces veremos si es verdad tanta belleza.

—El que va á echar el "resto", la próxima temporada, será D. Tirso Escudero, en su teatro de la Comedia. Dicho señor prepara una serie de estrenos que va á dejar tamañito á Novedades y Martín, y por añadidura, D. Tirso, no presentará obras cómicas, nada de comedias tristes, ni dramas que nos metan el corazón en un puño.

—¡Admirable y plausible determinación! Al teatro, hay que ir á reír á boca llena; todo lo demás no es divertirse.

¡Bravo, D. Tirso!

—Entérate de las obras que ya están en poder del empresario: *Un crimen pasional*, comedia en tres actos, de D. Manuel Ramos Carrión; *¿Qué hacemos hoy?*, comedia en tres actos, de D. Jacinto Benavente; *Mundo mundillo*, comedia en tres actos, de los hermanos Quintero; *Clodoaldo XXV*, bufonada heroica en tres actos, de Linares Rivas; *La pobre niña*, comedia en tres actos, de D. Carlos Arniches; *Madame Pepita*, comedia en tres actos, de Martínez Sierra; *Les majestad*, comedia en tres actos, de D. Joaquín Abati; *La autoridad competente*, comedia en tres actos, de D. Sinesio Delgado, y *Primorosa*, arreglo hecho de la obra en tres actos de los Sres. Flers y Cavallet; por D. Ignacio Alberti.

—¡Vaya si es una lista de estrenos respetables! ¿Y la compañía?

—La forma el personal siguiente: Mercedes Pérez de Vargas, María Palou, Adela Carboné, Josefina Segura, Carmen Villa, Dora Sánchez, María Enríquez, María Pérez Fe...

—¡María Santísima, cuántas Marías!...

—Carmen Alcalde, Irene Alba, Julia Martínez, Dolores Soriano y María...

—¿Otra?... ¡Ave María Purísima!...

—Calvo... Del sexo feo: Manuel González...

—No es feo...

—¡Cállate!... Mariano Asquerino, Juan Bonafé, Alberto Romea, Javier Mendiguchía, Pedro Zorrilla, Manuel Caba, Au-

gusto Barbosa, José Portillo, Vicente S. del Valle y Fernando Delgado. Racionistas: señores Acevedo, Insúa, Rasche y Ortega.

—¿Y cuándo comienzan á trabajar?

—A fines del presente mes ó á primeros de Octubre, más bien á primeros de Octubre, ya lo verás.

—Eso pienso, si Dios no dispone lo contrario, que en honor á la verdad, haría mal...

—Julio Ruiz ya se ha separado de la compañía de *La Latina*.

—Así parece. Pero este *muchacho* que no puede estar quieto mucho tiempo en ninguna parte, ¿qué será?...

—El... carácter..., los nervios...

—Y López Monis ha sido designado por la Empresa para ocupar el cargo de director artístico.

—En efecto. Ya tiene el hombre ancho campo para estrenar unas cuantas obras tuyas, á no ser que imite á Pérez Galdós, que mientras dirija el Teatro Español se opone á que se represente cualquier producción de él.

—No creo que López Monis haga lo mismo que D. Benito; prueba al canto: está en ensayo una obrita suya para ser estrenada uno de estos días.

—¡Una obra! No tiene nada de particular.

—¿Es que iba á estrenar seis á un tiempo?

—Todo se andará...

—Exageras. ¡Ni que fuera Mihura!...

—Antes de separarnos tengo que darte una buena noticia, pues me figuro que no lo habrás presenciado: el estreno de *El golfo de Guinea*, en Novedades.

—No pude ir, se agotaron las localidades; cuéntame.

—La obra es muy bonita, pletórica de chistes y situaciones.

—Lo suponía, como que es de Adolfo Carrere, Jiménez y Paradas, tres *chicos*. con muchísima gracia.

—La obra sólo tiene un defecto, la extensión; y si aligeran algunas escenas y suprimen otras, dejándola en sus lógicas proporciones, hay cartel centenario.

—Lo deseo por todos y especialmente por Carrere.

—Lástima que la música no haga juego con el libro!... La escena de los *músicos callejeros*, y la de los *bomberos del amor*, con otra música... ¡miel sobre hojuelas! Pero el público aplaudió la obra, que te repito es bonita, y el libro salvó la música.

—Enhorabuena á los autores.

—También hay que dársela á la señorita Zapatero, que es una chiquilla que vale, y á los Sres. García Ibáñez, que interpretó bien el "golfo", Gómez y Llorens. En suma, una buena noche para autores, actores, público y Empresa.

—Que dure.

Colirón.



VERDOL

DENTIFRICO VERDE OXIGENADO • ELIXIR, POLVOS Y PASTA

- ¿Por qué es el VERDOL el dentífrico moderno?
- Porque es antiséptico y destruye todos los gérmenes infecciosos de la boca...
- Porque tonifica las encías y facilita la salivación.
- Porque blanquea los dientes dándoles un esmalte incomparable.
- Porque es realmente agradable al paladar y perfuma la boca.

LOS MEDICOS LO RECETAN Y LOS DENTISTAS LO RECOMIENDAN

PRECIOS: Frasco pequeño, 2 pesetas; mediano, 3,50; grande, 6,50; de medio litro, 13,50; de un litro, 26,50.

Pasta en caja, 2 pesetas; ídem en tubo, 1,75. Caja de polvos, 1,75.

De venta: Madrid principales perfumerías y farmacias.




GIROD
Carrera de S. Gerónimo 43
MADRID
MOBILIARIO PARA ESCUELAS

BALNEARIOS Termas Matheu y San Fermín ALHAMA DE ARAGON

Su nuevo propietario, RAMON PALLARES Y PRATS, pone en conocimiento de los señores doctores y del público en general que los ha reformado con el confort que exigen las necesidades modernas. La bondad, riqueza y abundancia incomparable de sus aguas, su famosa CASCADA, su gran LAGO, su deliciosa temperatura y hermosos jardines, constituyen una estancia ideal. Muy indicados para el tratamiento del reumatismo en todas sus formas, y particularmente en el articular subagudo nervioso muscular, artritis y predisposiciones catarrales, neurastenia y traumatismos. A cuatro horas y media de Madrid en los trenes rápidos. Para detalles, en su domicilio, BOLSA, 2 (antiguo edificio de la Bolsa), MADRID, ó en ALHAMA DE ARAGON, dirigiéndose á la Administración TERMAS MATHEU.

MUEBLES LEGITIMOS DE VIENA MARCA THONET

Comedores, Alcobas, Despachos, Gabinetes y toda clase de tapicería. Muebles americanos para oficinas. Precios sin competencia.

THONET HERMANOS, MADRID



Proveedores de la Real Casa

10--Plaza del Angel--10

Exportación á provincias. Teléfono 2.901.

VENDER MUCHO

y ganar poco es el lema del nuevo dueño de la Sastrea francesa. Fijarse bien: Conde Romanones, 13. ent. Traje rica lana, de 50 pesetas..... en 25 pts. " dril lavable, de 30 pesetas..... en 15 " Pantalones dril y lana, desde..... 6 " A todo cliente se le regala un corte de chaleco fantasia cuando sus encargos ascienden á 50 pesetas

MARCIANO

Artículos de fotografía, ópticas y cinematógrafo. LA CASA QUE MAS BARATO VENDE MONTERA, 41.—MADRID Trabajos de laboratorio para aficionados. Precios económicos.

HOMBRES

aquejados por enfermedades y debilidad nerviosa deben leer sin falta el libro premiado del Doctor médico Rumler, tratando de la "Debilidad nerviosa de los hombres", según los puntos de vista más modernos, con numerosos grabados y constando de 320 páginas. Es un consejero verdaderamente práctico y útil y el mejor guía para llegar á la curación de la extenuación cerebro-espinal, de los desórdenes nerviosos de los órganos de la generación, de las consecuencias de pasiones perjudiciales para los nervios y en todos los casos de enfermedades secretas. El libro se ramite franco por la casa editorial, Dr. Rumler, Ginebra, 691 (Sulza), á quien envíe pesetas 2 en sellos. Escriba usted hoy mismo en español á dicho señor.

BAUME BENGUÉ

Curacion Radical de

GOTA
REUMATISMOS
NEURALGIAS

Dr. BENGUE, 47, rue Blanche, Paris y farmacias.



En lugar del café, te ó chocolate, tomad todas las mañanas una taza del delicioso

PHOSPHO-CACAO

El más exquisito de los desayunos. El más potente de los reconstituyentes.

Aconsejado por todos los médicos á los convalecientes, á los anémicos, á los agotados, á los ancianos y á los que sufren del estómago ó del intestino.

El Phospho-Cacao constituye la alimentación más económica. Su preparación es instantánea.

Envío gratuito de una caja para ensayo.

Escribid al depósito: FORTUNY HERMANOS, Hospital, 32. BARCELONA.

En venta: Farmacias y buenas droguerías.

BALNEARIO DE LA ALAMEDA

GUADARRAMA

TEMPORADA OFICIAL, 1.º DE JULIO A 30 DE SEPTIEMBRE

Las que más curaciones hacen de las enfermedades de las vías urinarias, cólicos nefríticos y biliares, reuma gotoso, dispepsia, malas digestiones y enfermedades del artrismo.

GRANDES REBAJAS

Servicio de comedor: desayuno, almuerzo y comida, pesetas 5,50 y 8.

Hospedaje: habitaciones espaciosas y ventiladas, desde 1,50 á 3 pesetas.

AUTOMOVIL desde la estación de Villalba al balneario y viceversa: trenes, 7 y 8,35 de la mañana, y 6 de la tarde. Para más detalles, Carmen, 26, teléfono 2.034, y Administrador en Guadarrama.

PAPELETAS DEL MONTE

Alhajas, oro, plata, platino, perlas y esmeraldas, compro á todos precios. Antigua Casa de Orgaz. Ciudad Rodrigo, 13.